



MALCOLM ARCHIBALD
ATAMANSHA; LA VIDA DE MARÍA NIKIFOROVA

ORIGINAL
ATAMANSHA. THE LIFE OF MARUSYA NIKIFOROVA
TRADUCIDO EN ESPAÑA

00 | NOTA ED. ATAMANSHA

En este texto puede conocerse mas información acerca de la persona mas conocida tras el termino de “Atamansha”, el cual recibe el nombre nuestra editorial; que significa “líder militar”. A ella muchos la conocieron, otros no tanto, su nombre es María Nikiforova, comandante anarquista ucraniana, que tubo un rol muy importante en la revolución rusa, fue muchas veces desprestigiada por los enemigos, ella una mujer de acción aguerrida y decidida, con un coraje que hacia temblar al enemigo.

Desde, realizar a los 16 años acciones clandestinas que podrían tildarse de “*acciones terroristas*”, que para la

época era poco usual, después se habrían conocido y popularizado como el término de la propaganda por el hecho, paso a ser una líder guerrillera con un influyente paso por la revolución rusa. Lamentablemente justo por el hecho de haber sido una mujer reconocida en la revolución, jugó en contra de ésta, en el momento que fue capturada por el enemigo, quien la condenó a muerte.

Desde su muerte múltiples leyendas salieron a relucir; muchas otras “*Atamanshas*” y “*Marusyas*” empezaron a aparecer, la verdadera *marusya* murió, pero su nombre y sus acciones quedaron grabadas en la memoria de todos los que combatieron junto a ella.

NOTA DE LA PRIMERA EDICIÓN

Cabe señalar, que en el texto original que se encuentra en idioma inglés, el autor no da ni una sola referencia, ya sea al pie de página o al final del texto, acerca de las fuentes concretas para la investigación (archivos de libros, periódicos etc.) en las cuales se basó para elaborar el texto; por lo cual, recomendamos que la lectura sea realizada de modo cauteloso para tener en cuenta cualquier inconsistencia que pudiese aparecer a lo largo del texto. Aún así, el hecho de que el autor cite, no formalmente pero si haciendo alguna que otra apología a documentos y memorias de autores de otras fuentes conocidas, dan cuenta de cierta seriedad del texto. Es por todas esas razones, que es sugerible leer éste mismo de manera crítica.

01 | INTRODUCCIÓN

La anarquista ucraniana María Nikiforova (1887-1919) Ha sido comparada, algunas veces, con Juana de Arco y al igual que Juana ambas provienen de orígenes humildes. Es poco probable que se haya convertido en una feroz comandante militar quien haya sido capturada y ejecutada por sus enemigos. Al igual que Juana era una fanática que perseguía sus objetivos de una manera violenta y despiadada.

Pero no hay un culto por *María Nikiforova*, no hay estantes de libros dedicados a su vida en ningún idioma. Sin embargo, ella jugó un papel predominante en la Revolución Rusa de 1917, en la subsecuente Guerra Civil. Fue virtualmente borrada de la historia del periodo soviético.

Un diccionario de biografías de la Revolución Ruso publicado en la Unión Soviética el cual incluye cientos de nombres y en donde no se menciona el de ella, de hecho solo se menciona un par de docenas de mujeres. Se incluyeron en las heroínas bolcheviques: Alexandra Kollontai, Larissa Reissner e Inessa Armand. Pero ninguna de estas mujeres ocupó mandos militares independientes como Nikiforova.

No hay biografías escolares de María Nikiforova, ni historiográficas de su vida la cual necesita ser actualizada y reinterpretada. Parte de esto es por que pasó la mayoría de su vida en la clandestinidad; ella se adhirió a un grupo anarco-terrorista a la edad de 16 años y fue realmente lo único que se supo, por

encima de su clandestinidad por dos años (1917-1918). Hay pocos documentos que den a conocer su actividad y casi sin fotografías. El reconocimiento puede ser fatal para un terrorista y al final lo fue para Nikiforova. Tales relatos de su vida se encuentran comúnmente en memorias o en textos de ficción, muchos de estos relatos son hostiles con Nikiforova e intentan mostrarla como mala y repulsiva.

Nokiforova era ucraniana y sus actividades en la Revolución Rusa y la Guerra Civil tuvieron lugar generalmente en Ucrania pero ha sido enormemente ignorada por los historiadores ucranianos. Era antinacionalista y como un movimiento anarquista ucraniano en general, no pude ser asimilada por la perspectiva nacionalista histórica.

Incluso escritores afines al anarquismo tienen por regla su olvido. Aunque ella estuvo asociada de manera cercana con el famoso revolucionario anarquista Nestor Makhno. Los libros sobre Makhno apenas la mencionan. Aún así en 1918 Nikiforova ya era famosa como atamasha anarquista (una mezcla de las palabras atamán y masha, que proviene de María) a lo largo de Ucrania, mientras Makhno era todavía una figura oscura que operaba desde un remanso provincial. Ella no aparece en los trabajos históricos de Piotr Arshinov, Volin y Paul Avrich. El libro de Alexander Skirda sobre Makhno la menciona, pero sólo le dedica un párrafo en un trabajo de cuatrocientas páginas. Excepciones a la regla son el mismo Makhno y su ex ayudante Victor Belash. En sus memorias (las cuales solo cubren 22 meses de Revolución y la Guerra civil) Makhno ofrece

testimonios de una serie de dramáticos incidentes en donde Nikiforova juega un rol de liderázgo. Belash, quién rescata los archivos de la policía secreta soviética, presenta material de primera mano sobre ella.

Desde el colapso de la Unión Soviética ha existido un enorme interés por llenar los espacios en blanco de su historia. Makhno y Nikiforova han sido beneficiados por este interés siendo publicados varios libros sobre Makhno y algunos ensayos sobre Nikiforova. Los archivos han dado alguna información solida, por ejemplo existía un registro de Nikiforova desde que se hizo miembro por primera vez del Ejército Rojo. Poco a poco una imagen más clara de su vida se acerca a la luz es posible establecer una narrativa bastante fiable, aunque persisten muchas ambigüedades.

Siguiendo el bosquejo de la vida de Nikiforova, éste está basado en fuentes secundarias publicadas en Rusia y Ucrania en las últimas dos décadas.

02 | LA JOVEN TERRORISTA

De acuerdo con la historia, María Grigorevna Nikiforova nació en la ciudad ucraniana de Aleksandrovsk en 1885, hija de un oficial que fue héroe de la última guerra Ruso-Turca. Aunque esta historia podría ayudar a explicar su entusiasmo guerrero, parece poco probable porqué aún la hija de un oficial empobrecido sería difícil que dejara su casa a los 16 años para ganarse la vida por sí misma como María lo hizo.

A inicios del siglo XIX, la ciudad de Aleksandrovsk se industrializó rápidamente con una gran población trabajadora militante. Bajo las condiciones de la época había poco trabajo remunerado para las mujeres, pero a María le fue posible encontrar empleo como niñera, empleada de ventas y finalmente limpiando botellas en una destilería de vodka.

Por aquella época se colocó como trabajadora en una fábrica y se unió a un grupo anarco-comunista local. Esta tendencia política se distinguió de otros grupos de izquierda, incluso de otros anarquistas por la creencia que la sociedad humana estaba lista para alcanzar el nivel que le permitiría una transición inmediata al comunismo. Las primeras organizaciones anarco-comunistas aparecen en Ucrania en 1903 y obtienen un éxito considerable entre la juventud de la clase obrera de los centros industriales. Durante los eventos revolucionarios de 1905-1907 hubo aproximadamente unos noventa grupos de ésta índole en Ucrania, más numerosos y mejor organizados que sus homólogos en Rusia.

Muchos de esos grupos, incluyendo al que pertenecía María, se vincularon a un grupo llamado *bezmotivny terror* (Terror sin Motivo) que abogaba por la necesidad de atacar a los agentes de represión económica basándose únicamente en la posición de clase que ocuparan.

Este terrorismo económico fue el cambio a las anteriores variantes del terrorismo ruso donde los objetivos de los terroristas eran políticos tiranos.

Después de pasar algún tipo de prueba, María se convirtió en una militante con pleno derecho (boevik) con el poder de formar parte en las expropiaciones (con la intención de incrementar el dinero para la causa) y acciones terroristas.

Los primeros años del siglo XX trajeron consigo frustraciones entre las clases bajas del Imperio Ruso debido a la baja actividad revolucionaria para cambiar el orden socio-político del país de una manera significativa. Este fue un imperio encabezado por un monarca quien fue miembro honorario de la “Unión del Pueblo Ruso”, una organización más o menos equivalente al Ku Klux Klan.

En las condiciones imperantes no solo los anarquistas recurrieron al terror contra el régimen. Todos los grupos socialistas recurrieron al terror. Incluso aún los liberales de la clase media aprobaron el uso del terror contra la represión zarista. Aunque los anarquistas nunca fueron más de unos cuantos miles, las filas de sus simpatizantes fueron muchas veces mayor.

María participó en un ataque con bomba a un tren de pasajeros. Nadie fue herido pero los pasajeros adinerados estaban aterrados. Otra bomba asesinó al gerente de una planta, provocando que la fábrica cerrara por un tiempo prolongado. Un ataque a una oficina de negocios de una fábrica de maquinaria agrícola en Aleksandrovsk, resultando el jefe de caja y un guardia muertos y 17 000 rublos robados. Cuando finalmente llegó la policía al lugar María intento inmolarsse con una bomba la cual no explotó y María terminó en prisión.

En su juicio en 1908 fue acusada de asesinar a un policía y de participar en robos armados en cuatro distintas locaciones. La corte sentenció a muerte a la joven anarquista, pero más tarde por su edad (en el Imperio Ruso la mayoría de edad comenzaba a los 21) la sentencia fue conmutada a 20 años de trabajos forzados. Fue transferida primero a la fortaleza PetroPavlosk en la capital rusa para posteriormente trasladarla a Siberia para que cumpliera su condena.

Es difícil determinar cuando pero en algún punto de la vida de María Nikiforova ésta comenzó a ser llamada “Marusya”, uno de los muchos diminutivos eslavos para “María”. En el folklore ella siempre es referida como “Marusya” y ciertamente María aceptó el nombre, permitiendo a extraños que se dirigieran a ella como Marusya. De tal manera nosotros lo usaremos.

03 | EL GRAN VIAJE

Marusya no pasó mucho tiempo en Siberia. Según una versión, organizó un motín en la prisión Narymsk y escapó a través de la taiga, bosque característico de Siberia, por el Gran Ferrocarril Transiberiano. Posteriormente llegó a Vladivostock y después a Japón. Ahí fue ayudada por un estudiante anarquista chino quien le compró un boleto para los Estados Unidos. Encontró un hogar temporal entre un gran grupo de emigrantes anarquistas provenientes del Imperio Ruso, principalmente de origen ruso quienes se habían ubicado en Nueva York y Chicago. Al parecer Marusya publicó artículos de propaganda en periódicos anarquistas en lenguaje ruso bajo distintos pseudónimos.

Alrededor de 1912 Marusya regresó a Europa instalándose en París. En 1913 visitó España donde le fue posible compartir su conocimiento de “acción” con españoles anarquistas. Mientras tomaba parte robo a un banco en Barcelona, Marusya fue herida y tuvo que someterse a tratamiento secretamente en una clínica de Francia.

En otoño de 1913 regresó a París de nuevo andando en cafés y conociendo a poetas así como a diversos políticos rusos de la socialdemócrata como Vladimir Antonov-Ovseyenko quien más tarde le ayudó en algunas situaciones difíciles. Descubrió en ella misma un talento, y al final una predilección, por la pintura y la escultura. Asistió a una escuela de arte.

Se consiguió un esposo, el anarquista polaco llamado Witold Bzhostek. Este fue sin duda un matrimonio por conveniencia, la pareja pasó largas temporadas separados y Marusya continuó usando su propio apellido. Sin embargo, parecían dedicados el uno al otro y finalmente compartieron el mismo destino.

A finales de 1913, Marusya acudió a una conferencia anarco-comunista rusa celebrada en Londres. Formó parte de los 26 delegados y firmó la hoja de registro como “Marusya”. Uno de los principales temas de aquella conferencia fue la falta de anarquismo educativo y agitación extensiva, especialmente en comparación con sus competidores marxistas.

Esta vida casi idílica llegó a un abrupto final con la Primera Guerra Mundial, la cual dividió a la izquierda en grupos a favor de ésta y a facciones anti-

guerra. Los anarquistas sin excepción junto con los anarco- comunistas cercanos a Kropotkin tomaron una posición antialemana. Marusya al parecer se posicionó con Kropotkin y no sólo en la teoría, se enlistó en una escuela militar francesa y se graduó con el grado de oficial. Según su propio relato, ella casualmente publicó la guerra en el Teatro Salónica y fue en ese momento que estalló la Revolución Rusa.

Como muchos emigrantes rusos de izquierda, Marusya regresó a Rusia en 1917. Al llegar a Petrogrado, inmediatamente se involucró dentro de actividades revolucionarias.

04 | DÍAS REVOLUCIONARIOS EN PETROGRADO

Petrogrado fue el lugar donde competieron dos órganos de poder, el Gobierno Provisional y el Soviet de Petrogrado. El Gobierno Provisional, carente de “legitimidad” y sin ser “debidamente electo”, fue dirigido por políticos socialistas y liberales de derecha. Poco dispuesto e incapaz de poner fin de la participación de Rusia en la Guerra Mundial y resolver la cuestión de la tierra en el campo iba de una crisis a otra. El Soviet de Petrogrado incluyó a más grupos radicales como a los bolcheviques quienes estaban decididos no solo a destruir al sistema zarista, sino también a terminar con el orden burgués.

Los anarquistas rusos actuaron como grupos de choque para los grupos mejor organizados del ala radical de izquierda, como lo hicieron en el caso

de 1917-18. Las acciones revolucionarias provocaron la represión del Gobierno provisional, arrestando a sesenta anarquistas en Petrogrado en junio de 1917. Uno de los que permaneció en libertad fue el anarco-comunista I.S Bleikham un diputado popular del Soviet de Petrogrado. Bleikham planeó una enorme manifestación contra el gobierno el 3 de julio la cual involucraría personal militar así como trabajadores militantes. La participación de los marineros de la base naval cercana de Kronstadt fue crucial y los anarquistas junto con un equipo de agitadores persuadieron a los marinos a participar.

Recién llegada a Rusia, Marusya fue una de las anarquistas que acudieron a Kronstadt. Ahí dió una serie de discursos en la enorme plaza del Ancla a una multitud de 8.000 a 10.000 marineros incitándolos a ponerse a un lado de sus hermanos en la capital. Gracias, en parte a los esfuerzos de muchos miles de marineros que acudieron a las manifestaciones del 3 y 4 de julio en Petrogrado que casi derriban al Gobierno provisional. Aunque algunas organizaciones bolcheviques apoyaron a los manifestaciones, el liderazgo del partido rechazó las manifestaciones definiéndolas como prematuras y condenándolas al fracaso.

El gobierno comenzó a cazar a los bolcheviques y anarquistas. Algunos bolcheviques, incluyendo a la amiga de Marusya, Alexandra Kollontai, terminaron en prisión mientras que otros escaparon a la cercana Finlandia. Bleikham recibió asilo de los marineros de Kronstadt quienes lo protegieron de ser arrestado. Marusya decidió en buen momento regresar a Ucrania

y ahí apoyar a revivir el movimiento anarquista. En julio de 1917 regresó a Aleksandrovsk después de una odisea de 8 años alrededor del mundo.

05 | MARUSYA, LA PERSONA Y LA ACTIVISTA

En este punto de su biografía parece apropiado abordar la desconcertante situación de la sexualidad de Marusya. De acuerdo con algunas fuentes publicadas después de su muerte, por personas hostiles a ella, María sería lo que en la actualidad se denomina una persona intersexual.

Esta visión se refleja en muchas descripciones físicas, por ejemplo el viejo makhnovista Chudnov escribió de su reunión con ella en 1918: *“Era una mujer de 32 a 35 años, mediana estatura, algo demacrada, un rostro prematuramente envejecido en donde había algo de eunuco o hermafrodita. Su cabello corto en círculo.”*

El agitador bolchevique Kiselev escribió en sus memorias sobre su encuentro en 1919: *“Alrededor de los 30 años de edad, delgada con el rostro demacrado, daba la impresión de un tipo de señora mayor, nariz estrecha, mejillas hundidas. Vestía una blusa y una falda, un pequeño revolver colgaba de su cinturón.”*

Kiselev la acusaría de ser adicta a la cocaína. La mayoría de las descripciones bolcheviques de Marusya son de este nivel.

Con la excepción del bolchevique Raksha quien la conoce el verano de 1918: *“Había escuchado que*

era una hermosa mujer... Marusya estaba sentada en una mesa con un cigarrillo entre sus dientes. Este demonio de mujer era realmente bella: unos 30 años en promedio, de tipo gitano con el cabello negro y unos magníficos senos que llenaban su saco militar.”

Otra descripción del verano de 1918: *“Un carruaje voló por la calle a una velocidad desenfrenada. Al interior una joven morena vestía una Kubanka² de manera descuidada. Iba de pie en el estribo, llevaba una chamarra de anchos hombros y unos pantalones de caballería rojos. La morena y sus guarda espaldas portaban todo tipo de armas colgando de ellos”.*

Generalmente sus descripciones físicas caían en estos campos unas enfatizaban su belleza, otras su repulsividad. Se sospecha que los cronistas bolcheviques, encontrando su ideología poco atractiva intentaron mostrar su apariencia desagradable. De lo que estamos seguros es que Marusya era un individuo carismático quien provocaba una fuerte impresión en la gente que la conoció y capaz de influir en ellos únicamente con la fuerza de su personalidad. Sus compañeros de armas le eran ferozmente leales y ella les era igualmente leal.

La visión política de Marusya es bien conocida por sus numerosos discursos. Prisión, trabajo duro y sus andanzas por el mundo fortalecieron la convicción de su juventud. Frecuentemente decía: *“Los anarquistas no le prometen nada a nadie. Los anarquistas solo buscan que la gente sea consciente de su situación y tomen la libertad para si mismos.”*

Su credo el cual expresaba una y otra vez era: *“Los obreros y los campesinos deben, lo más pronto posible, tomar todo lo que han creado por siglos y usarlo para sus propios intereses.”*

En un nivel táctico, Marusya fue influenciada por el veterano anarquista Apollon Karelin a quien conoció en Petrogrado. Karelin representó una tendencia conocida como “Anarquismo Soviético” el cual animaba a los anarquistas a participar en instituciones soviéticas, con tal de que todo lo que hicieran fuera para empujar a la Revolución en la dirección correcta la dirección de mayor libertad. Tan pronto como los soviets comenzaron a desviarse de este camino proletario, los anarquistas se rebelaron contra ellos. El mismo Karelin se convirtió en un alto miembro del Gran Poder Supremo Soviético en 1918. Muchos anarquistas desaprobaron esta táctica, sobre todo debido a que por lo general eran una clara minoría en los órganos del poder soviético.

06 | ALEKSANDROVSK Y GULYAI-POLE.

Llegando a Aleksandrovsk, Marusya fundó una Federación Anarquista local compuesta por alrededor de trescientos miembros pero sin mucha influencia en eventos locales. Marusya sacudió las cosas en un instante entre los trabajadores llevando a cabo la expropiación de un millón de rublos de la destilería Badovsky (probablemente un lugar donde María había trabajado). Parte del dinero fue donado al Soviet de Aleksandrovsk.

Aleksandrovsk pasó a ser la capital del la uyezd en donde está situado Gulyai-Pole. Este pueblo de

17.000 habitantes fue el hogar de Nestor Makhno, la figura líder del grupo anarco comunista local, el cual contaba con cientos de miembros.

Makhno mantuvo relaciones cercanas con la Federación Anarquista de Aleksandrovsk, lo visitaba frecuentemente aunque era escéptico de sus actividades (de la falta de éstas). Los anarquistas de Aleksandrovsk también eran críticos hacia con Makhno, acusados de liderar un partido político intentando tomar el poder.

Marusya viajó a Gulyai-Pole (aproximadamente 80 km al este de Aleksandrovsk pero un camino más largo por tren) para enderezar a los anarquistas locales quienes, en su opinión no estaban ejerciendo suficiente presión. El 29 de agosto de 1917 se dirigió a una reunión al aire libre muy concurrida presidida por Makhno, en el jardín público de la localidad.

Marusya abogó por la insurrección, rebelde, hasta que todos los órganos de poder sean eliminados. *¡Ahora llevar a la Revolución hasta el final!*, dijo, o el Capital resurgirá. Llamó a la acción inmediata, el asalto al poder del Estado por la Revolución en Ucrania conectado por la aparición del gobierno en la Rada Central. Sin andarse por las ramas, Marusya hizo un llamado a realizar acciones terroristas contra todos los partidos existentes del Estado Ucraniano.

Mientras Marusya arengaba a los lugareños, repentinamente Makhno le entregó dos telegramas interrumpiéndola. Makhno le dice a la asombrada audiencia: *“¡La Revolución es un peligro!”*

Ambos telegramas provenían de Petrogrado uno del Gobierno Provisional y el otro del Soviet de Petrogrado. Ambos hablaban del motín del General Kornilov y su avance en Petrogrado para poner fin a la Revolución. El telegrama del Soviet propuso formar “Comités locales para la salvación de la Revolución”

Mientras la multitud zumbaba se escuchó una voz: *“La sangre de nuestros hermanos ya está corriendo, y aquí los contrarrevolucionarios ríen a nuestro alrededor.”*

El orador se refirió a Ivanov un ex policía secreto. Inmediatamente Marusya salto de la plataforma y “arrestó” a Ivanov quien en ese momento ya se encontraba rodeado por una turba enojada. Pero Makhno intervino para salvar la vida del ex policía a quien describió como “inofensivo”.

La Unión de Campesinos de Gulyai-Pole y el Grupo Anarco-comunista siguieron la recomendación del Soviet de Petrogrado con un leve cambio: formaron un Comité por la Defensa de la Revolución. Su primera acción fue la confiscación de todas las armas de las manos de la burguesía local. Marusya tenía algo levemente diferente en mente. En el pueblo cercano de Orekhov se estacionaron dos regimientos del ejército regular, Marusya propuso tomar sus armas.

Organizó un grupo de aproximadamente 200 militantes y el 10 de septiembre viajaron a Orekhov en tren. Estaban mal armados, tenían solamente un par de docenas de armas y un número similar de revólveres confiscados de la policía de Gulyai-Pole. Al llegar a Orekhov rodearon el

cuartel general de ambos regimientos. El comandante logró escapar exitosamente pero algunos de los segundos oficiales fueron capturados.

Marusya los despachó con sus propias manos demostrando su disposición de matar a cualquiera que perteneciera a la despreciada casta de oficiales. Los soldados estaban más que felices de entregar sus armas y regresar a sus casas. Las armas fueron llevadas a Gulyai-Pole y Marusya volvió a Aleksandrovsk.

Los órganos del Gobierno provisional en Aleksandrovsk estaban encabezados por un comisario en jefe B. Mikhno (un liberal) y un comisario militar S. Popov (un social revolucionario). Estas autoridades se preocuparon de lo que sucedía en Gulyai-Pole, en particular de la expropiación de armas a la clase potentada y la división de latifundios entre los campesinos. Los órganos locales en Gulyai-Pole, totalmente infiltrados por anarquistas, comenzaron a recibir órdenes amenazantes de autoridades superiores.

Tales órdenes fueron ignoradas en Gulyai-Pole, de hecho Makhno tomó la ofensiva viajando a Aleksandrovsk con otro delegado, B. Antonov, para reunirse directamente con los grupos obreros. Los dos anarquistas fueron vistos en la ciudad acompañados por Marusya quienes los llevaron a una serie de reuniones obreras. Desde que Makhno y Antonov obtuvieron mandato en el soviet de Gulyai-Pole, las autoridades no se atrevieron a tocarlos. Con Marusya la historia fue distinta, después de que Makhno y Antonov dejaron la ciudad, Marusya fue

arrestada y llevada a prisión.

Los asuntos dieron un giro desagradable para las autoridades. Marusya disfrutaba de gran popularidad entre los obreros de Aleksandrovsk y la noticia de su arresto se esparció como un incendio forestal. La mañana posterior a su arresto una delegación de obreros visitó al comisario para demandar su liberación; la demanda fue rechazada pero el soviet de Aleksandrovsk compartía poder con el Gobierno oficial.

Se organizó una marcha de trabajadores la cual se dirigió al Soviet en busca de justicia. Las sirenas de las fábricas se detuvieron mientras la marcha se llevaba a cabo. En el camino los manifestantes se encontraron con el presidente del soviet, Mochalov (un menchevique) quien fue forzado a subir a un taxi tirado por caballos, con algunos delegados obreros y los enviaron a prisión. Marusya fue liberada y llevada a la manifestación la cual encabezó al frente de los trabajadores, la multitud se congregó al frente del edificio. Marusya quien poseía una voz potente, aprovechó la ocasión para dar un conmovedor discurso pidiendo a los trabajadores luchar contra el gobierno y por una sociedad libre de toda autoridad. Mientras tanto, la noticia de la detención de Marusya estaba causando estragos en Gulyai-Pole. Makhno se comunicó con el comisario Mikhno por teléfono; intercambiaron amenazas y Mikhno colgó. Los anarquistas llenaron un tren con militantes y se encaminaron a atacar al gobierno de Aleksandrovsk. En el camino recibieron la noticia de la liberación de María y celebraron una fiesta en vez de atacar.

Un resultado práctico de todo esto fueron las nuevas elecciones en el soviet de Aleksandrovsk lo que produjo un cuerpo más a la izquierda, incluyendo algunos anarquistas que estaban dispuestos a tolerar las actividades revolucionarias en Gulyai-Pole.

07 | LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE EN UCRANIA

Como la mayoría de los anarquistas, Marusya recibió noticias de la Revolución de Octubre con entusiasmo. Los anarquistas consideraron el golpe, dado por los bolcheviques y los social revolucionarios de izquierda (quienes formaban el bloque de izquierda) como una etapa más en la extinción del Estado. Tras la desaparición del zarismo y el Estado burgués, pensaron que el gobierno del Bloque de izquierda pronto desaparecería que sería un fenómeno temporal.

Marusya pasó el otoño organizado destacamentos de la “Guardia Negra” en Aleksandrovsk y Elizavetgrado, una ciudad central de Ucrania, la cual también tenía una fuerte Federación anarquista. Según un historiador, Marusya fue la responsable del asesinato del presidente del soviet de Elizavetgrado..

Después de la Revolución de Octubre los soviets en muchas ciudades ucranianas se orientaron hacia la Rada Central ucraniana en Kiev en vez del gobierno soviético en Petrogrado.

En Aleksandrovsk la decisión fue tomada el 22 de noviembre de 1917 y el voto era 147 a 95 a favor de

formar la República Nacional de Ucrania con sede en Kiev.

Cuando el gobierno nacionalista en Kiev rechazó reconocer al gobierno del Bloque de izquierda en Moscú, el Bloque invadió Ucrania con una heterogénea fuerza compuesta por varias unidades de la Guardia Roja. Ambas partes participaron en una “guerra escalonada” avanzando y retrocediendo a lo largo de las vías del ferrocarril de la misma manera que sus contemporáneos de la Revolución Mexicana.

En diciembre de 1917 Marusya formó una alianza con la organización bolchevique de Aleksandrovsk con el objetivo de derrocar al soviet local. Los bolcheviques recibieron un cargamento de armas secreto, mientras que los anarquistas fueron capaces de organizar el apoyo de un destacamento de marinos de la flota del Mar Negro dirigido por M.V. Mokrousov.

El 12 de diciembre de 1917 Mokrousov apareció en una reunión conjunta del soviet de Aleksandrovsk y los comités de fábricas y demandaron al Soviet que fueran restituidos sus miembros bolcheviques, social revolucionarios izquierdistas o anarquistas. Los miembros de otros partidos (mencheviques y social revolucionarios) huyeron y un nuevo soviet se hizo cargo.

El 25 y 26 de diciembre de 1917, el destacamento de Marusya se dirigió a Jarkhov y ayudó al Bloque de izquierda a establecer el poder soviético en la ciudad. Sus tropas participaron en una acción que se convirtió en su marca registrada -saquear las tiendas y

repartir los bienes entre los habitantes. El 28-29 de diciembre su Guardia Negra tomó parte en batalla contra los haidamaks en Ekaterinoslav, estableciéndose exitosamente ahí el poder Soviético. De acuerdo con la propia versión de Marusya su destacamento fue el primero en entrar y ella personalmente desarmó a 48 soldados.

El Bloque de Izquierda dimitió de la Asamblea Constitutiva Rusa a principios de enero de 1918 lo que hizo inevitable la Guerra Civil. Con la ausencia de una base sólida de la población, especialmente en el campo, el Bloque izquierdista buscó ayuda especialmente de anarquistas en Ucrania, donde había una serie de grupos como los de Marusya y Makhno quienes tenían capacidad militar.

Mientras tanto en Aleksandrovsk el nuevo régimen estaba siendo amenazado por tropas de la Rada Central. El soviets fue capaz de reunir fuerzas no tan numerosas ni bien armadas como los haidamaks (quienes tenían carros blindados).

Los revolucionarios decidieron no usar la artillería de Mokrousov con tal de no destruir la ciudad. Después de tres días de peleas en las calles, los bolcheviques y los anarquistas fueron forzados a retirarse, el balance cambió cuando las Guardias Rojas llegaron provenientes de Moscú y Petrogrado. El 2 de enero de 1918 los haidamaks se retiraron al costado derecho del Dniper y la ciudad cayó en poder del recién formado Comité Revolucionario (Revkom). El 4 de enero Nestor Makhno y su hermano Savva aparecieron con un fuerte destacamento de unos 800 milicianos de la

Guardia Negra de Gulyai-Pole. Nestor fue invitado a unirse al Revkom y a la Federación Anarquista, se le permitió nombrar dos delegados uno era Marusya, quien se convirtió en líder adjuntó del Revkom.

08 | LA AMENAZA COSACA

Los haidamaks se habían retirado, pero ahora un nuevo peligro amenazaba a los revolucionarios. Un convoy de escuadrones cargado de cosacos (con todo y caballos) se acercaba a la ciudad, provenientes del Frente Externo. En su camino hacia el Don se unió el movimiento contrarrevolucionario y reaccionario del General Kadelin. Dándose cuenta del peligro del peligro que representaban los cosacos para la Revolución, los insurgentes de Aleksandrovsk decidieron detenerlos.

Los anarquistas colocaron sus destacamentos a través del cercano puente colgante de Kichkass sobre el Dniپر y cavaron a lo largo de las vías del tren. Los cosacos pronto aparecieron, se estableció contacto por teléfono y acudieron a una reunión entre representantes de ambos bandos. Makhno y Marusya fueron parte de la delegación que viajó en locomotora al punto de reunión. Los oficiales cosacos llegaron en una actitud beligerante y alardeando que tenían 18 escuadrones de cosacos y otros de 8 haidamaks y ninguno se iba a detener. Se rompieron las negociaciones.

El primer tren cosaco el cual intentó abrirse paso fue recibido con un fuerte fuego y comenzó a retroceder de golpe chocando con el tren que venía detrás provocando la muerte de hombres y caballos.

Entregaron sus armas pero insistieron en conservar sus caballos y sus sables por razones “culturales”.

La noticia del desarme de los cosacos se esparció rápidamente por varios días y los políticos locales aprovecharon la oportunidad de intentar ganarlos para la Revolución. En una reunión al aire libre miles de cosacos fueron abordados por oradores socialistas con poco efecto. Estos se situaron alrededor a fumar algunas veces burlándose de los altavoces.

Entonces Marusya se puso de pie y comenzó a hablar. En ese momento los cosacos pusieron atención: *“Cosacos, debo decirles que ustedes son los carniceros de los trabajadores rusos. ¿Lo continuarán siendo en el futuro o reconocerán su maldad y se unirán a las filas de los oprimidos? Hasta ahora no han mostrado ningún respeto por los trabajadores pobres. Por un rublo del Zar o un vaso de vino han decidido vivir clavados en una cruz”*

Marusya continuó hablando de esa manera, muchos de los cosacos se quitaron las capas y bajaron la cabeza. Pronto algunos de ellos comenzaron a llorar como niños.

Un grupo de intelectuales de Aleksandrovsk que estaba entre la multitud, se decían el uno a otro: “los discursos de los representantes del Bloque de izquierda parecen pálidos en comparación con los discursos de los anarquistas, en particular con el de M. Nikiforova.”

Uno de los resultados de las reuniones que continuaron por días, fue que una serie de cosacos

mantuvieron contacto con los anarquistas de Gulyai-Pole aún después de haber vuelto a casa a Kuban y otras regiones.

Después de que los cosacos habían sido desarmados, Marusya y Makhno regresaron a sus deberes en el Revkom de Aleksandrovsk. A Makhno se le había asignado el trabajo “sucio” de encabezar un tribunal donde serían sentenciados varios presos políticos tomados por el nuevo orden político.

Entre los prisioneros estaba Makhno, el ex comisario del Gobierno provisional quien lo había amenazado varias veces y había encarcelado a Marusya. Makhno lo liberó diciendo que era un hombre honesto que solo estaba siguiendo órdenes.

Makhno no se inclinó a ser magnánimo con otro prisionero. El ex fiscal Maksimov. Cuando Makhno fue prisionero en la cárcel de Aleksandrovsk hacía varios años, Maksimov se aseguró que la estancia de Nestor fuera de lo más desagradable posible.

Considerando la evidencia contra él, Makhno sentenció a Maksimov a ser fusilado. Pero otro de los miembros del Revkom, incluso Marusya, intercedieron a favor del fiscal. Si bien estaban de acuerdo que era un contrarrevolucionario, su régimen era demasiado débil para ejecutar a alguien bien visto en la ciudad. Makhno no se rindió fácilmente y fue hasta después de una reunión que duró toda la noche que estuvo de acuerdo con prisión preventiva y una revisión del caso de Maksimov.

Makhno pronto se hartó del Revkom de

Aleksandrovsk (entre otras cosas, no le dejaban volar la prisión) y decidió regresar a Gulyai-Pole con su destacamento. Los otros miembros del Revkom llegaron a la estación de tren a despedirlos, la mayoría llegó ahí en automóvil, Marusya lo hizo a caballo; una vez en la estación, el destacamento cantó el Himno Anarquista de Batalla, partieron.

A Marusya le fue posible mantener su destacamento unido y comenzar a actuar como un comando militar independiente.

Este punto convirtió a Marusya en un actor del escenario nacional y no solamente una figura local.

09 | EL COMBATE LIBRE DRUZHINA

Pronto después de que Makhno había vuelto a Gulyai-Pole, Marusya propuso una acción conjunta de la Federación de Aleksandrovsk con el grupo Anarco-comunista de Gulyai-Pole para obtener más armas. El objetivo era un batallón estacionado en Orekhov, donde los anarquistas habían obtenido un éxito anteriormente. Los soldados en el batallón, parte del 48vo Regimiento de Berdyansk, iban a ser divididos en apoyo del General Kadelin, de nuevo la operación fue un éxito. El comandante regional bolchevique Bogdanov, estaba entusiasmado con la incautación de armas, que incluía algunos morteros. Al parecer él asumió que mientras Marusya siguiera como diputada del Revkom de Aleksandrovsk las armas terminarían en sus manos, en vez que todas fueran a Gulyai-Pole. Este incidente marcó el fin de su lealtad al Bloque de Izquierda.

El comandante de las fuerzas soviéticas en Ucrania era Vladimir Antonov-Ovseyenko, uno de los pocos bolcheviques que asistió a una academia militar. Marusya disfrutaba de una considerable influencia hacia Vladimir, ya que le había ayudado a establecer el poder soviético en tres ciudades ucranianas. La nombró Comandante de un destacamento de caballería en formación en la estepa ucraniana y le asignó una suma significativa de dinero, la cual usó para equipar su llamado(a) “Druzhina Combate Libre”.

Ella era la única mujer comandante de una gran fuerza revolucionaria de Ucrania. Una Atamansha.

La Druzhina del combate libre estaba equipada con dos grandes cañones y un vagón blindado. Los vagones eran cargados con carros blindados, tachankas⁴ y caballos lo que significaba que los destacamentos no solo se limitaban únicamente a las líneas ferroviarias. Los trenes fueron adornados con carteles que decían: *“La liberación de los trabajadores es asunto de los propios trabajadores”*, *“Larga vida a la Anarquía”*, *“El poder engendra parásitos”* y *“La Anarquía es la madre del orden”*.

Los soldados fueron mejor alimentados y equipados como muchas unidades del Ejército Rojo. Aunque no tenían un uniforme oficial, los soldados ciertamente tenían su estilo.

Cabello Largo (no era común en la época), gorras de piel de borrego, chamarras de servicios oficiales, pantalones rojos y carrilleras que portaban de manera

evidente. La Druzhina estaba compuesta por un núcleo de militantes devotos de Marusya y de otro grupo más grande que iba y venía de manera ocasional. Un buen número de militantes eran marineros del Mar Negro que destacaban en toda Ucrania por sus cualidades de lucha.

Con sus banderas negras y cañones, los escuadrones de Marusya parecían barcos piratas que navegaban a través de la estepa ucraniana. I.Z. Steinberg un observador socialista revolucionario de izquierda, comparó los trenes de la Druzhina con el Holandés Volador quien podía aparecer en cualquier lugar y en cualquier momento.

Viajaban en escuadrones, La Druzhina avanzó para encontrarse con el enemigo quienes en enero de 1918 eran las Guardias Blancas y la Rada Central Ucraniana.

Los anarquistas participaron en la implantación del poder soviético en Crimea. La Druzhina y otros destacamentos anarquistas tomaron la ciudad turística de Yalta y saquearon el palacio de Livadia.

Varias docenas de oficiales fueron fusilados. Después Marusya se dirigió a Sevastopol donde ocho anarquistas languidecían en prisión. Las autoridades bolcheviques liberaron a los anarquistas sin esperar a la atamansha. Marusya pasó tiempo en la ciudad de Fedosia donde fue elegida como dirigente del Soviet campesino con lo cual le fue posible organizar más Guardias Negras.

La Durzhina apareció en Elizavetgrado zona centro sur de Ucrania, en enero 28 de 1918. Su presencia, le permitió a la organización bolchevique local apoderarse del soviet de la ciudad sin derramar una gota de sangre, expulsando a los social revolucionarios y cadetes, estableciendo su propio Revkom.

Pronto Marusya se dedicó a su manera violenta usual. Escuchando numerosas quejas sobre el comisario militar, Coronel Vladimir. Fue al cuartel de éste y le disparó. Entonces organizó un saqueo a las tiendas de la ciudad y se distribuyeron los bienes entre los pobres. Al darse cuenta de que la gente estaba tomando cosas que no necesitaban, se autorizó el trueque de mercancías, aunque éste estaba expresamente prohibido por el Revkom bolchevique.

Después Marusya se reunió con el Revkom y lo criticó durante sus actividades. Decía que sus miembros estaban siendo “tolerantes con la burguesía”. Estaba a favor de la expropiación implacable de todas las propiedades adquiridas a través del trabajo de otros y una respuesta violenta a todo intento de resistencia. Pertener a la clase explotadora es un crimen en sí mismo de acuerdo con Marusya, incluyendo a los miembros del Revkom. Amenazo con dispersar al Revkom y fusilar a su presidente ya que la Durzhina se oponía a todo tipo de órgano de gobierno, y no había derrocado al soviet para reemplazarlo con otro órgano burocrático.

La administración bolchevique de la ciudad estaba extremadamente preocupada por esta conversación y respondió de una manera típicamente burocrática mediante la creación de un “Comité para la regulación de las relaciones con Marusya.” Este comité visitó a Marusya en su cuartel y le pidió educadamente que dejara la ciudad, dando a entender que el Revkom con una significativa fuerza armada. Marusya apenas y se impresionó con esta amenaza, pero dejó la ciudad pocos días después de haber cargado con las armas de la Universidad de Policías locales, después de que su alumnado se había unido a los haidamaks.

El 9 de febrero de 1918 se firmó un tratado de paz entre la Rada Central Ucraniana y los Poderes Centrales. La Rada Central había ido perdiendo territorio frente a los ejércitos del Bloque de Izquierda, una de las disposiciones del tratado permitía a las tropas Imperiales de Alemania y Austria-Hungria establecer el orden en territorio ucraniano. Las tropas alemanas y austro-hungaras invadieron Ucrania y ayudados por los haidamaks de la Rada Central procedieron a hacer retroceder y eliminar a las Fuerzas Revolucionarias.

Mientras tanto en Elizavetgrado ocurrieron eventos trágicos. La ciudad fue sometida a los horrores de la Guerra Civil. Con las fuerzas alemanas aproximándose a la ciudad, los bolcheviques rápidamente comenzaron a evacuar sus tropas y sus instituciones dejando un vacío de poder. Después del Revkom de izquierda, repentinamente apareció un nuevo gobierno llamado “Comité provisional de la Revolución” (VKR). Sus miembros pertenecían a los partidos del soviet

recién derrocado. Los bolcheviques que quedaron en la ciudad fueron arrestados y encarcelados. Las nuevas autoridades se dieron cuenta de la necesidad de tener una nueva fuerza militar para protegerse de las tropas bolcheviques en retirada, reclutando oficiales que se habían escondido. Se recorrió el campo para encontrarlos y devolverlos a sus mandos militares. Fueron reclutados campesinos de los pueblos cercanos y sus vagones fueron requisados. Se ofrecieron armas a todo aquel dispuesto a luchar contra el Bloque izquierdista y sus aliados.

Inexplicablemente la Druzhina regresó a la ciudad. El destacamento de Marusya llegó con toda su fuerza, su arsenal incluía 5 carros blindados. En un principio hubo varios días de paz entre las nuevas autoridades cívicas y los anarquistas. La Druzhina se apoderó de la estación de tren y molestó a los ciudadanos principalmente cantando canciones anarquistas. Los anarquistas enviaban todos los días un camión a recolectar las “contribuciones” de la burguesía. Los prisioneros bolcheviques permanecieron en prisión.

Entonces la crisis brotó. Hubo un enorme robo en la fábrica Elvorta 40.000 rublos fueron robados de la oficina de nómina y los obreros no pudieron cobrar su pago. Circulaban rumores que los responsables habían sido anarquistas, en sanción a la ciudad por la detención de los bolcheviques. Marusya decidió ir a la fábrica y ella misma explicar la situación a los obreros, quienes se dieron cuenta que era una provocación de la derecha.

La sala de reunión de la plantase encontraba

repleta y se desbordaba era aproximadamente de 5.000 obreros). Dejando su escolta en la puerta, entró sola y tomó asiento pero no se le permitió hacer uso de sus habilidades oratorias había un incesante griterío y maldiciones. Frustrada al no poder hablar, Marusya sacó dos revólveres de su cinturón y abrió fuego sobre las cabezas de la audiencia. Se desató el pánico, las puertas fueron destrozadas y la gente brincó por la ventana. Los acompañantes de Marusya se apresuraron a entrar a la sala y la rescataron. En el camino de regreso a la estación su carro fue incendiado y ella resultó levemente herida.

Sonó la alarma de la ciudad y la milicia del nuevo gobierno avanzó hacia la estación, la lucha en la calle continuó por varias horas. Hubieron varias bajas en batalla ya que los anarquistas se defendieron con ametralladoras y granadas, pero fueron superados en número y Marusya se vio obligada retroceder hacia las difíciles estepas deteniéndose en Kanatovo, la primera estación en la línea de tren. En este punto María se dio cuenta que muchos de sus soldados habían sido hechos prisioneros y decidió a volver a rescatarlos enfrentándose al enemigo.

Finalmente llegaron las fuerzas bolcheviques desde el frente, bajo las órdenes de Alekeksandr Belenkevich -un oficial de alto rango- y exigieron la rendición de la ciudad. Su demanda fue rechazada, se avanzó valientemente hacia el centro de la ciudad donde fue atacado por todos lados. Después de tres horas de batalla. La unidad Belenkevich fue casi eliminada y muchos de su tropa fueron hechos prisioneros. Belenkevich apenas y pudo escapar en

tren. Las autoridades de la ciudad comenzaron a fusilar a algunos prisioneros. Sus fuerzas eran dirigidas ahora por dos generales retirados.

Marusya avanzó desde el norte sobre la vía del ferrocarril encontrando resistencia en los suburbios, los cuales enterró. La VKR ahora disponía de cientos de tropas bajo el slogan “Abajo la Anarquía”. Estaban armados con artillería pesada y ligera, metralletas e incluso tres aeroplanos. Con el fin de preservar a la población, se difundió una historia de que Marusya saqueaba iglesias. Fue representada como la líder de una banda de ladrones.

Una guerra de desgaste comenzó a lo largo de varios kilómetros a las afueras de la ciudad. Hubo metralletas y artillería haciendo fuego sin parar. El dueño de una destilería, Makeyev, facilitó cantidades ilimitadas de alcohol a las tropas defensoras.

Para mantener el suministro de carne de cañón la ciudad fue buscando vagos para llevarlos al frente. Había dos líneas de trincheras: la línea de retaguardia estaba ocupada por oficiales y metralletas cuya labor era bloquear cualquier amenaza.

Por dos días (24 y 25 de febrero de 1918) la batalla fue de ida y vuelta, avanzar y retroceder. El 26 de febrero Marusya recibió un sustancial reforzamiento, un destacamento de la Guardia Roja, cientos de trabajadores con una batería de luz y ametralladoras. Avanzaron para atacar junto con las tropas de María. A las guardias rojas no les fue muy

bien, perdieron su artillería frente a las tropas de VKR y 65 de ellos fueron hechos prisioneros. Mientras la artillería defensora llevaba ventaja de reconocimiento con aviones, los cuales también tiraban bombas. Se frustró un atentado anarquista a las trincheras enemigas, éstas fueron forzadas a retroceder aun más a la estación de Znamenka. Ahí ganaron nueva fuerza de otro destacamento bajo las órdenes del social revolucionario de izquierda el Coronel Muraviev, quien días antes le había quitado Kiev a la Rada Central para el Bloque de Izquierda.

Las autoridades del VKR en la ciudad enviaron emisarios para que se acercaran a las fuerzas germano-ukrainianas y les solicitaran ayuda inmediata. Pero era demasiado tarde. Marusya atacó el norte de la ciudad, quedando el sur desprotegido.

En un tren blindado conocido como “Libertad o muerte” entró en la ciudad bajo el mando del marinero bolchevique Polipanov. Las unidades de la guardia huyeron sin dar batalla. Los marineros se dirigieron directamente a las autoridades del VKR y demandaron la liberación de todos los prisioneros incluyendo los soldados de Marusya. El VKR fue obligado a cumplir. Las tropas del VKR que se encontraban al norte de la ciudad se dieron cuenta que se encontraban en manos de los bolcheviques.

Marusya y Muraviev entraron en la ciudad. Hubo más saqueos y no solo de los anarquistas. Pero no hubo represalias masivas; de hecho Polypanov dijo en una reunión multitudinaria que los tres días de batalla

habían sido resultado de un malentendido.

Los Rojos mantuvieron el poder en Elizavetgrado hasta el 19 de marzo de ese mismo año, cuando abandonaron la ciudad. Tres días después llegó el primer tren alemán.

Las batallas en Elizavetgrado eran típicas de la Guerra Civil en Ucrania encuentros desesperados, oponentes fanáticos, con un tercer partido más poderoso levantando los desperdicios. Elizavetgrado estuvo destinada a cambiar de manos más veces hasta que los bolcheviques tomaron el poder.

11 | LA GRAN RETIRADA

El bloque de Izquierda intentó organizar la resistencia contra las fuerzas alemanas en nombre de un gobierno marioneta que se habían propuesto poner en Khar'kov, fue una lucha inequitativa, solamente comparando números: el ejército alemán y sus aliados sumaban de 400.000 a 600.000 soldados contra las fuerzas del Bloque de Izquierda que eran alrededor de 30 000 incluyendo ciertos destacamentos anarquistas.

Sin embargo había más que una resistencia simbólica ya que la ocupación de Ucrania por los poderes centrales ocupó la mayoría de la primavera de 1918.

La Druzhina se detuvo en el pueblo de Berezovka al sur de Ucrania y trató de obtener una fuerte suma de dinero de los habitantes. Una inesperada resistencia apareció de un destacamento anarquista rival encabezado por Grigori Kotovsky. Kotovsky había sido un verdadero bandido antes de la revolución,

lideraba una banda especializada en el robo y el chantaje. La Revolución lo había salvado de la ejecución, pero ahora los berezovkans no le darían un solo kopeck. Con una superioridad de fuego, Marusya se vio obligada a retroceder.

La Durzhina bajó del tren y viajaron a través del país como una unidad de caballería. El destacamento daba una gran impresión ya que los caballos fueron acomodados de acuerdo a su color: “una fila negros, una fila de castaños, y una fila de blancos” entonces negro castaño y blanco. Marusya montaba un caballo blanco y muchas de las tropas iban vestidas de cuero mientras que otros continuaban con sus uniformes de marineros. Era común que la Durzhina causara envidia de la Guardia Roja quien se refería a ellos como una “Boda de Perros” o nombres peores.

Un punto de encuentro de retirada para los destacamentos rojos había sido establecido en una enorme hacienda cerca del poblado Preobrazhenka.

Cuando Marusya llegó se encontró a un comandante rojo, Ivan Mutveyev a cargo. Lo convocó a su oficina y le dijo que estaba dispuesta a recibir órdenes de él “hasta que llegaran todos los destacamentos y estaba claro quién tenía la mayoría de gente” Mateveyev visiblemente molesto rechazó “en principio” discutir sobre “trapos”. Marusya salió furiosa azotando la puerta.

Los bolcheviques decidieron desarmar a la Druzhina antes de que más anarquistas arribaran. Llamaron a una reunión general de todos los destacamentos donde tenían la intención de tomar a

todos los anarquistas y desarmarlos. Esta fue una gran reunión al centro de la propiedad. Marusya acudió con algunos de sus hombres, pero no todas sus tropas. Los bolcheviques comenzaron a hablar sobre la unidad y disciplina. Marusya llamó a su comitiva cuando uno de los oradores comenzó a quejarse de los anarquistas, dando una señal para irse. Cuando finalmente los bocheviques hicieron un llamamiento para aprovecharse de la presencia de los anarquistas, éstos ya se habían retirado de la finca en sus caballos y sus tachankas.

La Druzhina llegó a la línea ferroviaria y avanzaron los escuadrones. Marusya decidió dirigirse a casa, Aleksandrovsk e intentar defenderlo de las fuerzas alemanas. La ciudad estaba llena de destacamentos en retirada de la Guardia Roja. Desde que Marusya había dejado la ciudad pocas semanas antes, la relación entre la Federación Anarquista y los bolcheviques había ido cuesta abajo. No obstante los bolcheviques se alegraron al ver a María por su reputación de guerrera.

El 13 de abril de 1918, unidades del ucraniano Sich Riflemen asaltaron la ciudad y capturaron la estación de tren. En un almacén cercano encontraron el cuerpo sin vida de una mujer joven vestida de cuero, inmediatamente se corrió el rumor de que la famosa Marusya había sido asesinada. Marusya estaba más que viva y tomó parte en la batalla. Un día después conducían a Riflemen fuera de la ciudad obligándolos a escapar en botes río abajo del Dniiper.

El 18 de abril los alemanes entraron a Aleksandrovsk. La Druzhina fue el último destacamento condenado a

dejar la ciudad.

Dirigiéndose al este, la Druzhina se detuvo en la estación de Tsarekonstantinovka donde se encontró con un desconsolado Nestor Makhno. Un golpe militar se dio en Gulyai-Pole dando como resultado el arresto del Revkom local y del soviet mientras Makhno estaba ausente. Marusya propuso una misión de rescate, pero sabía que no podía realizarla sola. Primero telegrafió al marinero Polypanov pero rechazó la misión, al igual que el también marinero Stepanov quien también pasaba por la estación con un tren lleno de refugiados. Finalmente se alineo a un destacamento de la Guardia Roja Siberiana dirigida por Petrenko. Marusya aún poseía un par de carros blindados los cuales se proponía usar como puntas de lanza para el ataque (Gulyai-Pole estaba a 8 km de la estación de tren más cercana). Justo en ese momento recibió noticias de que los alemanes tenían a Pologuú en la línea que tendrían que usar para llegar a Gulyai-Pole. Marusya tuvo que abandonar su plan y dirigirse al este.

12 | JUICIO EN TAGANROG

Los destacamentos bolcheviques y anarquistas del Este de Ucrania, se dirigieron a Taganrog en el Mar de Azov, el lugar que en el aquel momento se encontraba el gobierno fugitivo del Soviet Ucrainiano. Los Bolcheviques no tenían ninguna esperanza de aferrarse alguna parte de Ucrania y a lo que ellos correspondían los anarquistas y sus tropas ya no eran necesarios. De hecho con su constante agitación contra los políticos del partido de Estado, esto era

una obligación ideológica.

Las autoridades de Moscú estaban listas para dar el paso y deshacerse de sus odiosos aliados. El 12 de abril de 1918 la Federación de Grupos Anarquistas de Moscú fue suprimida y al menos 400 personas arrestadas. Los bolcheviques difundieron el hecho como una acción policiaca contra los elementos criminales, en vez de de la eliminación de la competencia política. Los anarquistas en Rusia eran demasiado débiles para contrarrestar esta acción, pero en Ucrania fue otra historia.

Llegando a Taganrog, Marusya se encontró acusada de abandonar el frente (contra los alemanes) sin permiso. La tarea de arrestarla y deshacer la Durzhina recayó en la unidad de la Guardia Roja comandada por Kaskin. Marusya fue arrestada en las oficinas de la Central Ejecutiva del Comité de Ucrania.

Salió escoltada del edificio y vio al bien conocido bolchevique V. Zatonky. Ella le preguntó la razón de por que estaba siendo arrestada: *“No tengo idea”* replicó Zatonky. *Marusya lo escupió y llamó “hipócrita mentiroso”*.

El desarme de la Druzhina tampoco fue fácil. Las tropas rechazaron transferirse a la brigada de Kaskin y exigieron saber donde estaba detenida Marusya. La Federación Anarquista de Taganrog y el constante arribo de destacamentos anarquistas demandaron a los bolcheviques justificar sus acciones. Hasta la izquierda socialista revolucionaria apoyaba a los anarquistas.

Contactado por los anarquistas el comandante en jefe bolchevique Antonov-Ovseyenko envió un telegrama de apoyo: “El destacamento de María Nikiforova y la misma camarada Nikiforova, son bien conocidos por mí. En vez de suprimirlos deberíamos estar formando más como ellos”. El telegrama de apoyo también fue recibido por varios otros comandantes de la Guardia Roja y en Taganrog llegó al tren de vapor y blindado bajo el mando de Garin, un amigo personal de Marusya.

La principal acusación de los bolcheviques contra María fue el saqueo en Elizavetgrado tanto antes como después del retiro de la derecha. El otro cargo principal fue la deserción en el frente de batalla, aunque las tropas de Kaskin habían dejado el frente antes. Los anarquistas estaban indignados por la hipocresía de los bolcheviques, quienes habían usado la fuerza anarquista en las líneas del frente en la Guerra Civil mientras los bolcheviques en la retaguardia, los apuñalaban por la espalda.

A finales de 1918 se celebró un “Tribunal del Honor Revolucionario”. El poder judicial estaba compuesto por dos bolcheviques locales, dos social revolucionarios de izquierda y dos representantes del Bloque de Izquierda del gobierno de Ucrania. Los bolcheviques presentaron una serie de testigos que acusaron a Marusya de crímenes los cuales se castigaban con la muerte. Pero también había en la repleta sala, mucha gente que cuestionaba dichos testimonios haciendo referencia a los servicios prestados por María para la Revolución. El anarquista Garin notó que Marusya tenía fe en la justicia del tribunal revolucionario y dijo: “Si yo no

creyera que ella tiene esa fe, mi destacamento la liberaría por la fuerza”.

Al final Marusya quedó absuelta de todos los cargos y a la Druzhina se le devolvieron sus armas. Marusya y Makhno (también en Taganrog) organizaron una serie de lecturas en el teatro local y en varios lugares de trabajo con el tema: *“La defensa de la Revolución contra el ejército Austro-alemán en el frente contra las autoridades gubernamentales en la retaguardia”*. La pareja también editó un folleto con este tema.

Después Marusya y Makhno se separaron. Makhno y otros refugiados de Gulyai-Pole decidieron ir a casa y llevar a cabo una lucha clandestina contra los alemanes y la Rada Central. Algunas personas de Gulyai-Pole se unieron a la Druzhina. La presión alemana pronto forzó a los bolcheviques y anarquistas a retirarse hacia Rostovon-Don. Los anarquistas recogieron documentos valiosos de los bancos locales -escrituras, contratos, préstamos y bonos- y los quemaron en la plaza principal. (Cínicos señalaron que se salvara el papel moneda).

Un testigo presencial del equipo de Marusya describió: “Parecían un grupo de españoles con el cabello largo y capas negras....Un par de grandes pistolas dentro de sus cinturones, llevaban granadas en los bolsillos. Los más jóvenes vestían pantalones acampanados y pulseras de oro...”

Por último, el avance alemán se detuvo y el largo retiro podía llegar a su fin. Pero ahora los bolcheviques habían obtenido territorio donde

tenían mayor preponderancia en número y sería más seguro desarmar a los anarquistas. Marusya veía lo que se avecinaba y se salió de la trampa. La Druzhina hizo un viaje hacia el norte a través de la peligrosa región del Don, viajando a lo largo de la línea ferroviaria, parcialmente controlado por los Cosacos Blancos, para llegar a la ciudad rusa de Voronezh, donde se estaba formando un nuevo frente.

Es difícil seguir las actividades en los pocos meses siguientes. La Druzhina visitó una serie de poblados rusos cerca de la frontera con Ucrania. Tanto como los alemanes habían ocupado territorio ucraniano le fue imposible llevar a cabo actividades ahí.

Encontrando a la Rada Central demasiado radical para sus gustos, los imperialistas alemanes la reemplazaron con un gobierno títere bajo las ordenes. Pero, perdieron la Guerra Mundial. Como parte del armisticio se les requirió dejar Ucrania. El gobierno de Skoropadsky rápidamente colapsó y fue reemplazado por El Directorio, un grupo nacionalista más radical dirigido por Simón Petliura. Ucrania era ahora vulnerable para la invasión bolchevique, como también de los filibusteros como Marusya y los campesinos insurgentes como los Makhnovistas. En el otoño de 1918, la Druzhina formó parte de la orden de batalla de una fuerza mixta para quitarle Odessa a los Blancos⁵ quienes se habían apoderado de la ciudad dado el vacío de poder provocado por la retirada de los alemanes. Marusya entonces incendió la prisión de Odessa. La ocupación duró poco, los Blancos con el apoyo de las fuerzas aliadas (Francia y Grecia) no tardaron en recuperar el control.

13 | JUICIO EN MOSCÚ

Marusya apareció en la ciudad de Saratov, hogar temporal para muchos anarquistas refugiados de Ucrania. Ahí fue arrestada y la Druzhina desarmada por orden del soviet local. Durante el furioso momento del Terror Rojo (provocado por el intento de asesinato a Lenin por parte de una revolucionaria). Marusya bien pudo haber sido fusilada sin juicio. Al parecer los Chekistas locales se mostraron reacios a disparar a una “heroína de la Revolución” quien tal vez pudo haber conocido a Lenin en París antes de la Revolución.

Marusya fue transferida a Moscú y puesta en la prisión de Butyrki (donde Makhno pasó varios años). Pero pronto estuvo en libertad bajo fianza. Marusya aún contaba con amigos en puestos altos. El anarquista Karelin y el bochevique Antonov-Ovseyenko estaban preparados para poder garantizar su buena conducta. Su esposo el anarquista polaco Bzhostek también estaba en Moscú. Al igual que muchos de los antiguos habitantes del Imperio Ruso con credenciales revolucionarias, habían obtenido trabajos importantes en la nueva administración. Mientras esperaban el Juicio, Marusya tuvo la oportunidad de enlistarse en el Proletcult, un movimiento de aprobación oficial alentaba a los trabajadores en sus talentos artísticos.

Marusya fue enjuiciada en Moscú el 22-23 de enero de 1919, por un tribunal de “Honor Revolucionario”. Los bolcheviques no se abstuvieron de acusarla de crímenes los cuales ya había sido

absuelta en Taganrog, atizando por el gobierno títere, exiliado en Ucrania. Ese gobierno había creado una comisión para investigar los crímenes de María. De acuerdo con el jefe de la comisión Yuri Piatakov, la Druzhina “desorganizó la defensa contra los alemanes y las Guardias Blancas” y la misma Marusya “bajo la máscara del proletariado estuvo muy ocupada con el pillaje. Es simplemente una bandida actuando bajo la bandera del Poder Soviético”

De acuerdo con la acusación: “M. Nikiforova sin consentimiento de los Soviets locales realizó, en muchas ciudades, requisiciones a los almacenes locales, tiendas y sociedades privadas; impuso fuertes contribuciones a los terratenientes; colectó pistolas y otras armas abandonadas por los haidamaks. Cuando los soviets protestaban, ella amenazaba rodeando los edificios soviéticos con su artillería y arrestando a los miembros de los comités ejecutivos. Su brigada fusiló a un comandante de tropa por no haber seguido órdenes de fusilar al presidente del soviet de Elizavetgrado y a otros.

Su viejo amigo Karelin como un testigo de carácter la describió como una persona desinteresada: “Todo lo que tenía lo dio, incluso a los compañeros que apenas conocía. No se quedaría para ella un solo Kopeck. Ella lo dio todo...” Karelin agregó que ella era completamente abstemia.

El veredicto fue publicado en el periódico Pravda el 25 de enero de 1919. Marusya encontrada culpable de “Desacreditar al poder soviético y por las acciones de su brigada en muchas instancias; y por la insubordinación en relación con el soviet local en el

ámbito de actividades militares” fue absuelta de pillaje y requisiciones ilegales.

Marusya fácilmente pudo haber sido fusilada por los crímenes por los cuales fue condenada. Sin embargo, el tribunal la condenó “a la privación de ocupar cargos de responsabilidad por 6 meses a partir de la fecha del juicio”. El tribunal anunció que había considerado los servicios que Marusya prestó al poder soviético en contra de los alemanes.

14 | REGRESO A GULYAI-POLE

Aunque su condena fue ligera al parecer era mucho para María, seis meses eran demasiado para una época difícil como la guerra civil. Casi inmediatamente se dirigió a Gulyai-Pole donde Makhno había hecho un enclave anarquista a raíz de la expulsión de los Blancos y los nacionalistas. El 19 de febrero de 1919, Makhno concluyó en un acuerdo con los bolcheviques donde se le permitía construir una sociedad anarquista. En sus planes a corto plazo no incluía un enfrentamiento con los bolcheviques. Makhno estaba particularmente feliz cuando Marusya apareció, conociendo sus malas relaciones con los bolcheviques le dejó en claro que tenía las intenciones de observar su condena. Se le solicitó que se involucrara en cuestiones de jardín de niños. Escuelas y hospitales en vez de asuntos militares.

Un desagradable incidente sucedió en el 2do Congreso de soviets de Gulyai-Pole celebrado en la primavera de 1919. Marusya aunque no era delegada, pidió la palabra.

Cuando comenzó a hablar en contra de los bolcheviques, los campesinos empezaron a molestarse pues estaban más concentrados en los blancos que en los bolcheviques que eran sus aliados. Makhno, siempre con un poco de demagogia cuando se trataba de campesinos, físicamente la bajó del podio. A pesar de los discursos públicos, María y Makhno continuaron trabajando juntos. Marusya realizaba viajes a Aleksandrovska, nominalmente bajo el control bolchevique, el cual Makhno esperaba poder influenciar. Los bolcheviques respondían arrestando a los anarquistas aunque oficialmente no se consideraban como un enemigo del Poder Soviético.

Gulyai-Pole fué visitado en muchas ocasiones por líderes bolcheviques de alto rango en el verano de 1919, incluyendo a Antonov-Ovseyenko, Lev Kamenev y Kliment Voroshinov.

Marusya actuó como especie de anfitriona en estas visitas y presionó a Kamenev para reducir su sentencia ante el tribunal de Moscú. Aparentemente tuvo éxito.

Las visitas de los líderes bolcheviques tenían un propósito siniestro, intentaban descifrar cuando dejar de usar a los Makhnovistas como carne de cañón contra los blancos y proceder a su eliminación. Los bolcheviques estaban listos para suprimir a las organizaciones anarquistas en las ciudades ucranianas bajo su control. Se les prohibió realizar reuniones o lecturas, sus imprentas fueron cerradas y fueron arrestandos bajo cualquier pretexto. Esto les permitió influir en las urbes anarquistas de Gulyai-Pole y el territorio controlado por los makhnovistas.

Después de que se acortó su sentencia, Marusya se dirigió a Azov el puerto de Berdyansk en mayo de 1919 y organizó un nuevo destacamento con militantes dedicados a la contra-inteligencia de Makhno y anarquistas refugiados de las ciudades. Entre las personas de este grupo estaba su esposo Bzhostek. Había llegado a Ucrania no a visitar a su esposa, sino a reclutar terroristas experimentados para un grupo clandestino en Moscú.

A principios de junio Makhno y su equipo militar fueron declarados ilegales por el soviet de Estado. Esto fue un increíble momento lleno de tensión para los anarquistas ucranianos. Luchando en una batalla perdida contra los blancos en el Este, ahora estaban siendo atacados por los bolcheviques en la retaguardia. Makhno respondió intentando salvar algo de su capacidad militar. Marusya tenía otros planes.

Al no ser capaz de desplegar una fuerza militar regular, María decidió lanzar una guerra clandestina contra sus enemigos, pero necesitaba dinero. Al saber que Makhno estaba fuera de la ley, ella y sus seguidores tuvieron un encuentro en la estación de Bolshoi Tolkmak. La reunión con Makhno se llevó a cabo en su vagón de tren, le exigió dinero para sus actividades terroristas. Makhno maldijo y sacó su revólver. Era demasiado lento, Marusya ya había desenfundado la suya. Después de una discusión, Makhno le dió 250 000 rublos de su tesorería y le dijo que se largara.

Marusya dividió a su grupo en tres secciones de aproximadamente 20 miembros cada una. Un grupo bajo las órdenes de Cherniak y Gromov fueron enviados a Siberia a volar los cuarteles generales del dictador Blanco Kolchak. Llegaron a Siberia pero les fue imposible atrapar a Kolchak y terminaron siendo absorbidos por el movimiento partisano anti-blanco.

El segundo grupo a las órdenes de Kovalevich y Sobolev se dirigieron al norte hacia Kharkov para liberar a los prisioneros makhnovistas y volar los cuarteles generales de Cheka. Pero los prisioneros ya habían sido fusilados y los chekistas habían evacuado la ciudad. El grupo entonces se dirigió a Moscú para organizar un ataque contra el mando soviético. En la preparación del ataque llevaron a cabo una serie de robos armados en Moscú y en las principales ciudades cercanas para la recaudación de fondos.

El 25 de septiembre de 1919, detonaron una bomba en una reunión del Comité del Partido Bolchevique de Moscú, matando a 12 e hiriendo a 55 prominentes miembros del partido. En la persecución el grupo fue aniquilado. Kovalevich y Sobolev murieron en los tiroteos, el resto del grupo fue acorralado en una casa de campo y decidieron inmolarsse llevándose con ellos un número de chekistas.

En el tercer grupo se encontraba Marusya y su esposo Bzhostek. Se dirigieron a Crimea la cual estaba bajo control Blanco, con la intención de detonar los cuarteles del General Denikin, líder de los

ejércitos Blancos al sur de Rusia. Los cuarteles de Denikins en ese momento estaban en Rostovon-Don, pero tal vez Marusya pudo haber ido en busca de ayuda financiera de otro tipo de los anarquistas de Crimea.

16 | EL ÚLTIMO JUICIO

Los últimos días de Marusya han sido, mucho tiempo el tema de diversas leyendas que derivan del hecho de que los acontecimientos en Crimea era Blanca, siendo imposibles de saber para el “Pueblo Revolucionario”.

Los Makhnovistas Chudnov y Belash dieron versiones contradictorias, como lo hizo Antonov-Ovseyenko. Solo en los años recientes han salido a la luz documentos que aclaran el misterio.

El 11 de agosto de 1919, Marusya fue reconocida en las calles de Sevastropol y junto con su marido fueron arrestados por los Blancos. El grupo de María desesperado por rescatarla se dirigieron a la región de Kuban, donde participaron en actividades partisanas contra la retaguardia de los Blancos.

La detención de Marusya fue un gran golpe de la contra-inteligencia Blanca, estos se dedicaron a juntar información y evidencia en su contra (una tarea difícil en una situación de guerra civil). Su juicio se llevó a cabo el 16 de septiembre de 1919 ante el general Subbotin, comandante de la Fortaleza de Sebastropol. El dictamen decía:

I

Que la persona que se hace llamar María Grigorevna Bzhostevik, también conocida como Marusya Nikiforova, tienen los siguientes cargos; durante el periodo de 1918-1919, al mando de un destacamento anarco-comunista realizó fusilamientos a oficiales y a ciudadanos pacíficos e hizo llamados a represalias sangrientas contra la burguesía y contra-revolucionarios.

Por ejemplo: En 1918 entre las estaciones de Pereyezdna y Lechiska ordenó el fusilamiento de varios oficiales, en particular del oficial Grigorenko. En noviembre de 1918 entró a la ciudad Rostovon-Don con un destacamento armado, participó junto con tropas de Petliura, en la captura de Odessa, posteriormente tomó parte en el incendio de la prisión de Odessa, donde el jefe de vigilancia murió por el fuego. -En junio de 1919 en la ciudad de Melitopol ordenó fusilar a 26 personas incluido un tal Timofei Rozhkov. Estos cargos envuelven crímenes estipulados en los Artículos 108 y 109 del Código Criminal del Ejército Voluntario.

II

Vitol'd Stanislav Bzhostenko es acusado, no de tomar parte en los crímenes, pero sí del conocimiento de éstos y del encubrimiento de las autoridades a M. Nikiforova.

Ambos fueron acusados y los encontraron culpables y sentenciados a muerte. Como el apartado II del dictamen indica, V. Bzhostek fue condenado por el crimen de haber sido esposo de Marusya.

De acuerdo con los reporteros que se encontraban en el juicio, Marusya se mostró desafiante durante el proceso y juró a la corte después de leída la sentencia. Ella solo se quebró brevemente mientras se despedía de su marido. Ambos fueron fusilados.

El periódico “El Telegrafo de Aleksandrovsk” (la ciudad ya era territorio Blanco) escribió sobre su muerte el 20 de septiembre de 1919: *“Uno de los pilares del anarquismo se ha roto, uno de los ídolos de la negrura cayó del pedestal... Se hicieron leyendas sobre esta “zarina del anarquismo”. Muchas veces fue herida, muchas veces su cabeza fue cortada, pero al igual que la legendaria Hydra, siempre crecía una nueva. Ella sobrevivió y volvía de nuevo dispuesta a derramar más sangre... Y si, ahora en nuestro distrito la herencia la herencia de la Makhnovtchina, los remanentes de este venenoso mal, siguen todavía tratando de prevenir el renacimiento de una sociedad normal, se esfuerza para reconstruir de nuevo al sangriento Makhno. Este último golpe significa que estamos presenciando el fúnebre banquete en la tumba del makhnovismo”.*

Dos semanas después que se publicaran estas líneas el Ejército Insurgente Makhnovista recuperó Aleksandrovsk de las manos Blancas.

17 | LA LEYENDA CONTINÚA

Después de que Marusya escapara de la muerte tantas veces, era difícil para la gente creer que ella realmente se había ido. Esta incredulidad daba la posibilidad de que aparecieran falsas Marusyas. Hubieron por lo menos tres de estas atamashas activas en la Guerra

Civil y aparentemente hicieron uso del terror que el nombre de Marusya provocaba.

MARUSYA CHERNAYA. Comandante de un regimiento de caballería en el Ejército Insurgente Makhnovista entre los años 1920 y 1921. Fue muerta en batalla contra los Rojos.

MARUSYA SOKOLOVSKAYA de 25 años de edad, maestra en la escuela nacionalista ucraniana. Se hizo cargo del destacamento de caballería de su hermano, después de que éste muriera en batalla en 1919. Fue capturada y fusilada por los Rojos.

MARUSYA KOSOVA. Fue una atamasha en la revuelta campesina de Tambov durante 1921- 1922. Después de que la revuelta fuera suprimida, desapareció de la historia

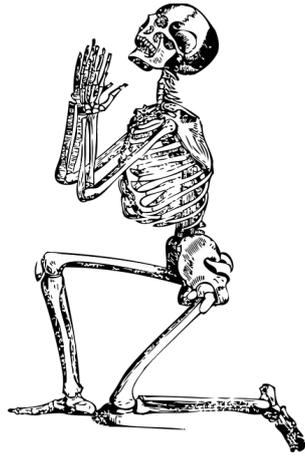
Otra leyenda de Marusya fue que trabajó como agente secreta soviética. De acuerdo con esta historia, fue enviada a París a realizar un trabajo encubierto y estuvo involucrada con el asesinato del líder nacionalista ucraniano Simon Petliura. Petliura fue muerto por un ex miembro del destacamento anarquista de Kotovsky. La única verdad en esta historia puede ser el hecho de que los anarquistas hicieron el trabajo de los bolcheviques.

María Nikiforova representa el lado destructivo del anarquismo, el barrer lo viejo para dar paso a lo nuevo. No era insensible al otro rostro del anarquismo (véase el apéndice), nunca disfrutó de la tranquilidad necesaria para continuar el trabajo constructivo. Aunque ella no tuvo ningún efecto sobre la

Revolución Rusa, pudo haber estado lista para actuar en los momentos claves. Dedicó sus considerables talentos para luchar contra las legiones enemigas, pero finalmente cayó en esa lucha desigual.

Las dos fotografías que se reproducen en este trabajo fueron tomadas probablemente en Elizavetgrado en 1918.

Detrás de una de ellas está escrito: “*No piensen mal de mí | M. Nikiforova*”



APÉNDICE

En 1918 Marusya acudió al primer Congreso Anarquista de Moscú en Rusia. El siguiente texto es un breve discurso que dio, el cual presentó en minutos:

“Viendo la manera en que los anarquistas viven sus vidas, me siento deprimida por la cantidad de deficiencias que hay en su trabajo. ¿Cuál es la causa de esto? ¿La falta de talento? Pero eso no puede ser porque no se puede decir que no hay talento entre los anarquistas. Entonces ¿Porque las organizaciones anarquistas están colapsando? Para que esto no siga, los anarquistas deben corregir sus errores. En el acercamiento de su trabajo los anarquistas no deben limitarse de cosas grandes. Cualquier tipo de trabajo es útil. Sacrificarse uno mismo es más fácil que trabajar constantemente y lograr los objetivos definidos. Este tipo de trabajo requiere de una gran capacidad de resistencia y una gran cantidad de energía y además a su lado deben estar dispuestas a someterse a la disciplina, la camaradería y el orden.”

Los anarquistas deben: ser modelos a seguir (los anarquistas actuales no tenemos comunas). Distribuir ampliamente propaganda de manera impresa. Organizarse y mantener un estricto contacto unos con otros. En este último punto necesitamos registrar a todos los anarquistas pero es necesario ser selectivos y apoyar, no tanto a quien conoce la teoría sino a quienes están dispuestos a llevarla a cabo.

El proceso de la Revolución social es continuo y los anarquistas deben estar preparados para ese momento cuando se deberán aplicar todas sus fuerzas y entonces cada uno deberá llevar a cabo su propia tarea sin guardarse nada.

Pero nuestro trabajo debe buscarse en el ejemplo, como en el propio Moscú, debemos crear una red de huertos con una base comunista. Esta sería la mejor manera de agitar al pueblo, la gente que en esencia son anarquistas naturales”

*Gracias a los compañeros de la
Editorial Atamansha, situada en
Chile, por facilitarnos ésta joyita.*

E/W